

PROYECTO DE ANALISIS DE POLITICAS
SECTORIALES Y MANEJO DE PROGRAMAS
DE LA
SECRETARIA DE ESTADO DE AGRICULTURA

PROYECTO MULTINACIONAL DE PLANIFICACION
Y ADMINISTRACION PARA EL DESARROLLO RURAL
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE
(PROPLAN/A)

IICA - CIDIA

CAPACITACION: AGROPECUARIA ó RURAL ?

DIP - ND - 20

CA
D
61

IICA

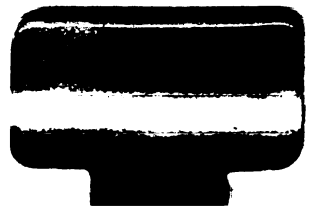
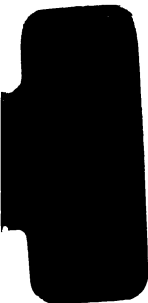


INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA

OFICINA EN
REPUBLICA DOMINICANA

SECRETARIA DE ESTADO DE AGRICULTURA
DE LA
SECTORIALES Y MANEJO DE PROGRAMAS
PROYECTO DE ANALISIS DE POLITICAS

(PROPLANVA)
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE
Y ADMINISTRACION PARA EL DESARROLLO RURAL
PROYECTO MULTINACIONAL DE PLANIFICACION



IICA-CIDIA

1100
C60
1001

Centro Interamericano de
Documentación e
Información Agrícola

0 2 FEB 1987

IICA — CIDIA

CAPACITACION: AGROPECUARIA 6 RURAL ?

DIP - ND - 20

Horacio H. STAGNO

SANTO DOMINGO

NOVIEMBRE 1983

00000000

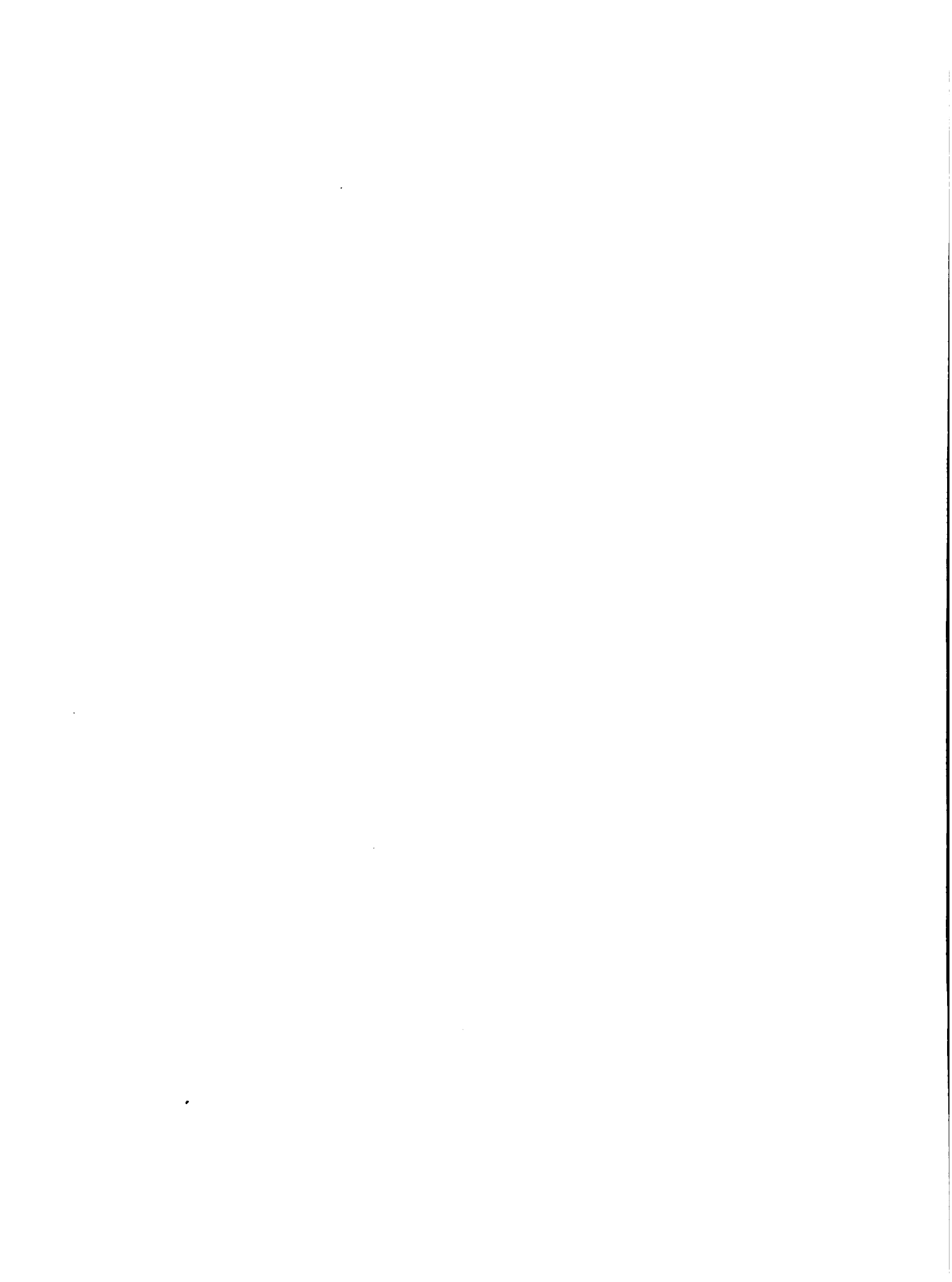
"La denominación de DOCUMENTO INTERNO PROPLAN -DIP- corresponde principalmente a versiones, sujetas a revisión, de trabajos elaborados dentro de los Proyectos PROPLAN sobre aspectos conceptuales, metodológicos y de documentación de experiencias; material didáctico complementario para actividades de capacitación y material informativo con propósito de difusión.

De considerarse conveniente y relevante para los fines del IICA y los objetivos de los Proyectos, estos DIP's podrán ser llevados a publicaciones oficiales del Instituto, tomando para ello la denominación de DOCUMENTOS PROPLAN y recibiendo el código respectivo dentro de las Series Oficiales de Publicaciones del IICA."



C O N T E N I D O

	Página
PRESENTACION.	iv
CAPACITACION: EN QUE Y PARA QUE?.	1
ALGO SOBRE EL PASADO,EL PRESENTE Y EL EL FUTURO	2
LA FALTA DE OPORTUNIDADES Y LA POBREZA RURAL	4
LA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA Y EL CONCEPTO DE SISTEMAS. . .	6
LA CAPACITACION COMO ELEMENTO REGULADOR DEL DESARROLLO RURAL.	10
INSERCIÓN DE CAPACITACION EN UN ESQUEMA DE DESARROLLO TECNO- LOGICO RURAL.	11
COMENTARIOS Y SUGERENCIAS	14



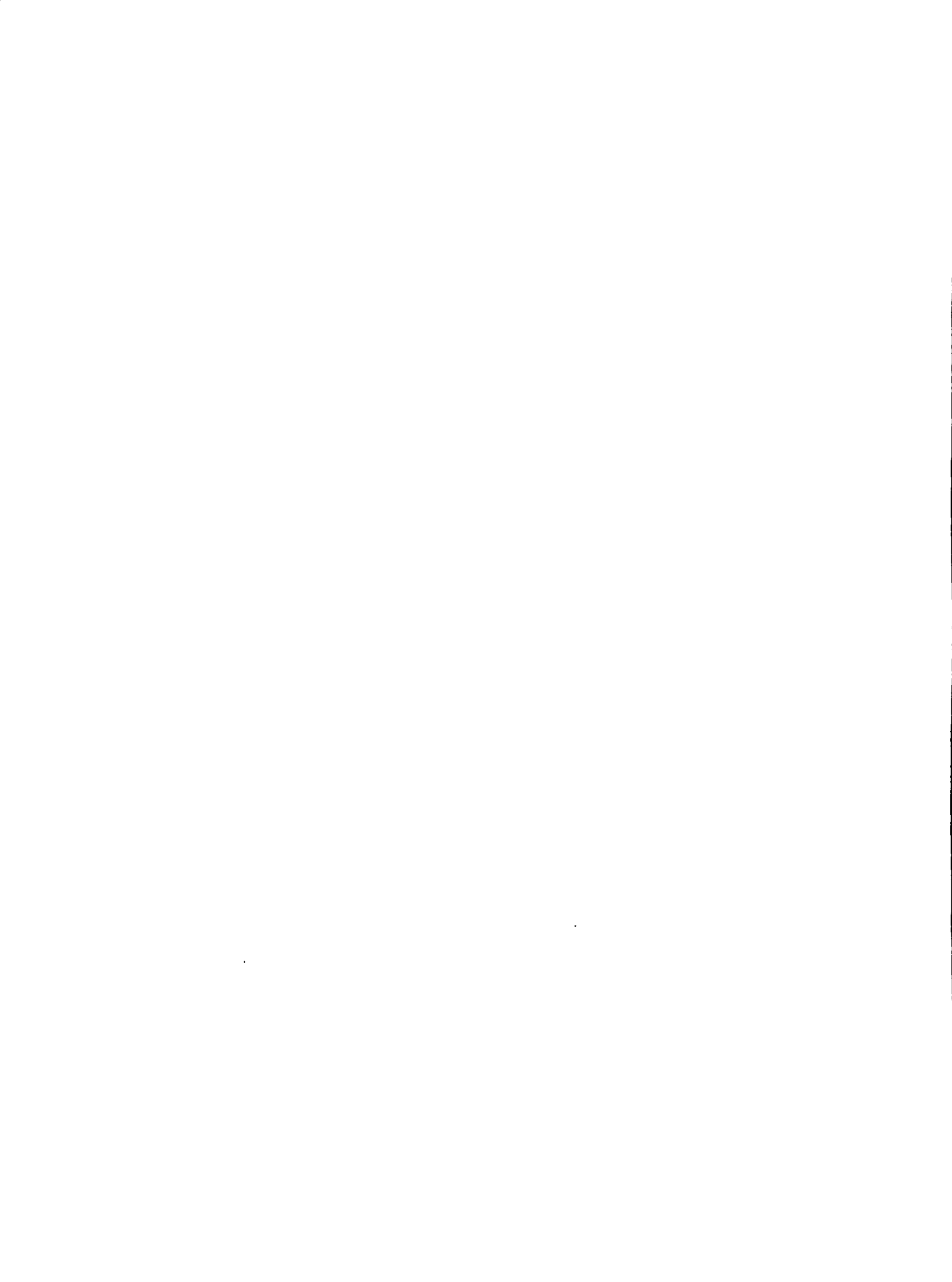
P R E S E N T A C I O N

Este documento es una contribución del Proyecto PROPLAN a la cuestión de la capacitación para el sector agropecuario dominicano. Contribuye a distinguir entre capacitación destinada al desarrollo agrícola y capacitación destinada al desarrollo rural, aspecto éste último que se suele ignorar en el afán de concentrar esfuerzos por mejorar la tecnología de producción descuidando otras tecnologías, entre las que se cuenta a la tecnología social.

El Seminario Taller sobre Reorientación de la Política de Capacitación, organizado por la Subsecretaría de Estado de Investigación, Extensión y Capacitación fué previsto para principios del año 1982, en Jarabacoa. Diversas circunstancias motivaron su aplazamiento hasta 1983 en que el material que se incluye ahora en la Serie Documentos Internos de PROPLAN, fuera dado a conocer a técnicos de la Subsecretaría mencionada y de otras dependencias de la Secretaría de Estado de Agricultura. El contenido de este trabajo surge de apreciaciones obtenidas de los diagnósticos realizados con apoyo del Proyecto, así como de observaciones realizadas en trabajos anteriores de apoyo a la generación y transferencia de tecnología en la República Dominicana, donde uno de los problemas principales es el bajo nivel de empleo verificado en las zonas rurales y al mismo tiempo, el bajo nivel de servicios técnicos y para-técnicos disponibles para el agricultor.

Se desea destacar que esta contribución se hizo a pedido del Director de Extensión y Capacitación, Ing. Fernando Durán, en oportunidad de su invitación para el seminario-taller previsto para febrero de 1983. Su publicación en la Serie DIP's obedece al interés de documentar aquellas contribuciones del proyecto que por su interés general, contribuyen de una manera u otra a mejorar la orientación de las acciones planificadas por los servicios de apoyo al sector agropecuario.

Horacio H. STAGNO
Coordinador del Proyecto PROPLAN



CAPACITACION: EN QUE Y PARA QUE?

Nos hemos reunido para tratar un tema que nos interesa a todos, conscientes que en la década del 80 uno de los problemas más serios a enfrentar por los dominicanos será la creación de empleos para una población que, ya hoy, es casi un tercio de individuos entre 10 y 20 años. Alguien hablaba de la necesidad de crear alrededor de 70 mil puestos de trabajo por año, aproximadamente, para solamente mantener ocupada a la "nueva población" incorporada a la actividad económica por el solo crecimiento vegetativo de la población (2.8% anual de acuerdo al Censo reciente).

Esta población es en la actualidad casi un 50% rural, aunque también sabemos que la tasa de aumento de población urbana es el doble que la rural. Esto implica que, con muchas probabilidades, la gran masa juvenil afluiría hacia los centros urbanos en busca de porvenir y trabajo. En el estudio realizado el año antepasado para reunir información sobre extensión a nivel de campo, la encuesta dio 48 años de edad promedio de los agricultores entrevistados^{*/}. Este promedio, a mi criterio, resultó inesperado por cuanto tendemos a creer que la gente continúa buscando a la agricultura como medio de vida. Quizás esto sea más una impresión que surge como resultado de las informaciones en medios masivos sobre reforma agraria, ocupaciones de terrenos, movilización rural, etc. que da la sensación de gran movilidad en el campo. Pensamos también que el campo es la actividad económica que más absorbe trabajadores y, muchas veces, que más puede absorber: pero, es en realidad así?

Frente a estos hechos e interrogantes caben muchas preguntas. La más importante sin embargo es ésta: qué entendemos por capacitación y qué tipo de capacitación hay que llevar a los jóvenes dominicanos, hijos de agricultores? Una buena respuesta a estos interrogantes, seguramente será difícil, pero ello no implica que se deba soslayar la responsabilidad de encontrarla.

^{*/} Encuesta de 250 casos realizada en las Regionales de Agropecuaria, utilizada como material para el Informe Sobre Extensión, Seminario Regional, FAO-SEA, 1981.

ALGO SOBRE EL PASADO, EL PRESENTE Y EL FUTURO

La humanidad, especie que agiganta su poderío sobre las demás del reino natural, vive en una esfera biológica compleja y ha evolucionado históricamente en muchos aspectos. Principalmente en su organización socio-económica y en lo que generalmente denominamos tecnología, que no es otra cosa que el saber y la forma en que lo aplicamos. Aproximadamente unos 8 mil años antes de Cristo, se manifestó en alguna parte una crisis de abastecimiento de alimentos y surgió la agricultura. A partir de allí, el sedentario se hizo más común que el nómada, progresó más y se fué organizando en formas sociales que perfeccionaron la función económica básica: la agricultura. Las familias numerosas de campesinos y el señor feudal fueron la cúspide del sistema. Prosperó hasta que hace unos 300 a 350 años surgió el industrialismo. La producción industrial, que indiscutiblemente revolucionó el mundo y la forma de vida, agigantó ciudades, multiplicó el esfuerzo del hombre hasta niveles increíbles y aún llegó a deshumanizar totalmente la unidad de producción con los consabidos casos de injusticia y explotación. Si bien esta época, en cuyos finales parece que estamos viviendo, dió mucho a la gente, moldeó todo con el concepto de la producción industrial. Así, separó la función del productor y el consumidor, lo organizó todo en base a la división del trabajo y el esquema industrial y organizó todo, desde las ciudades hasta el campo con el mismo concepto básico. La escuela, el hospital, los transportes, las ciudades y los medios de comunicación, se masificaron, pero la era industrial necesitó disgregar a la familia. Se promovió la familia "nuclear" (padre, madre, hijos) y se condicionó toda la estructura social hacia el desarrollo de clases sociales, cuya función en la vida está en general determinada para la inmensa mayoría. Los individuos que han escapado a las funciones asignadas por la mano invisible llegaron a destacar tanto, que muchos fueron revolucionarios individuales en uno u otro aspecto, es decir destacados por un cambio individual y mencionados como ejemplos. En esta categoría vá desde el caso del canillita que llega a magnate en los países capitalistas, hasta el impedido físico que llega a héroe del trabajo en países socialistas.

El problema del individuo frente a las oportunidades que le ofrece su propia comunidad trasciende en realidad el marco ideológico. A su vez, su propio país, tiene alternativas limitadas dependiendo de su posición en el liderazgo o la dependencia que ejerce frente a las demás naciones. Precisamente, el concepto "nacional" ha surgido con más fuerza a posteriori del industrialismo, junto con los conceptos de división del trabajo, el abastecimiento de materia prima y productos terminados, etc. que hizo que algunos países fueran imperios y otros colonia. Hoy por hoy, con el agotamiento creciente de los recursos naturales, cuyo mejor ejemplo es la energía fósil, se avecina un cambio. El cambio será cruento o pacífico, según se tenga guerra o solamente descalabro del sistema económico. Pero el cambio viene y lo peor es que no solamente puede venir desde afuera sino, lo que es más importante, desde adentro si no se encuentran salidas inteligentes a los conflictos y contradicciones que se plantean hoy. Especialmente a nivel de la juventud que estamos formando como hombres del mañana. Esa porción de población que es más proclive a aceptar cambios y adquirir nuevas habilidades y destrezas.

Nadie sabe a ciencia cierta cómo será la sociedad del futuro. Quizás tampoco importa demasiado definir una sociedad tipo por cuanto ello depende del plazo y de la capacidad que tengamos hoy de habilitar individuos que la habrán de conformar. Sin embargo, si, tal como lo hacemos cuando discutimos con nuestros hijos qué estudiar para darles capacidad de enfrentar la vida, discutimos hoy sobre la capacitación que pudiéramos desarrollar para los jóvenes rurales dominicanos y fundamentalmente el método de canalizarla y definirle una estrategia, creo se daría un gran paso hacia el futuro. Es más, creo que primero se forja el individuo y luego éste forjará la sociedad en que le tocará vivir. El punto entonces es, dar la oportunidad al individuo que se forje apropiadamente y con chances de no recibir una capacitación inútil.

Pero dejemos ya de teorizar sobre estos aspectos generales que, no por ciertos, contribuyen más que si analizamos el problema central que nos ocupa. Vayamos al caso de la capacitación como instrumento y como servicio de la Secretaría de Agricultura.

En primer lugar, creo que debemos hacer un replanteo de los propósitos de esta capacitación. Es "capacitación agropecuaria" o es "capacitación para el desarrollo rural"? Es capacitación para mejorar la producción o para mejorar los niveles de vida de los pobladores rurales? Es una capacitación para mejorar la capacidad productiva del sector y a través de ésta el nivel de vida, o es una capacitación para mejorar la capacidad de negociación y hacer del sector rural-campesino un grupo de presión social más poderoso y que por consiguiente apropie mayores beneficios para la clase rural?

Todas estas preguntas implican opciones. Un análisis de qué hemos hecho y qué resultados se han logrado es la primera parte de la discusión. Luego, sería conveniente discutir las opciones que se presentan, despojarse de prejuicios y preconceptos y analizar, con pragmatismo y a la luz del momento histórico, qué hacer para trazar una estrategia que se traduzca en acciones y no en declaraciones.

Quizás debiéramos comenzar por dilucidar si es que vamos a continuar hablando de desarrollo agropecuario o de desarrollo rural. Por qué no, tal vez, hablar de la producción rural más que la producción agropecuaria. Por qué no pensar en una población rural líder, más que en una población rural satélite y en cierto modo marginada. Y es más, por qué no pensar en formar una élite ruralista, auténticamente surgida de su propio medio o reforzada con individuos que no le pertenezcan, pero que la interpreten.

LA FALTA DE OPORTUNIDADES Y LA POBREZA RURAL

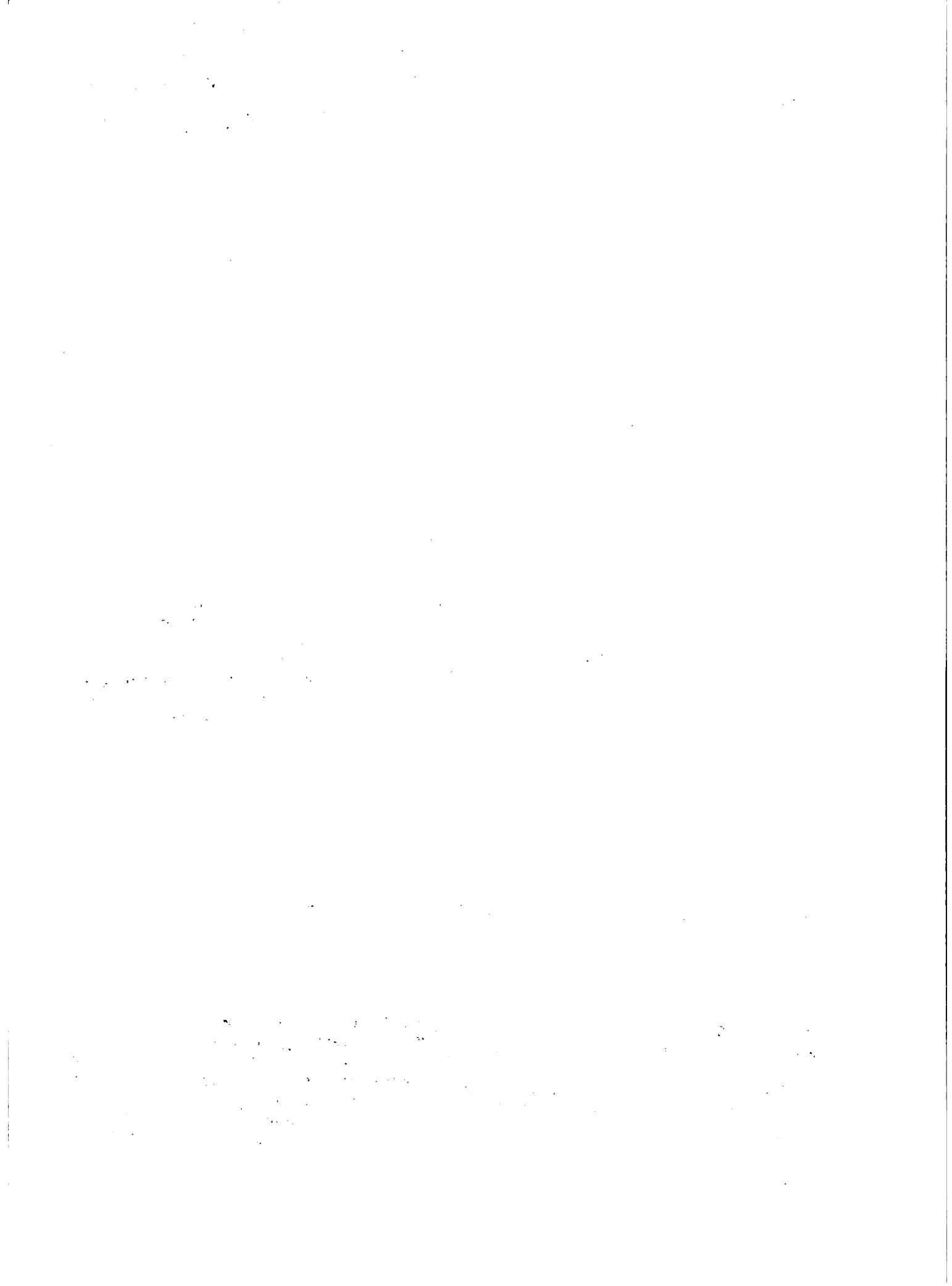
Si bien en el país se están ensayando varios modelos para impulsar el desarrollo rural, la "adopción" de tecnologías es lo que marca el inicio del cambio de situación. Estas tecnologías no son solamente las de producción agropecuaria exclusivamente, si no otras a las cuales frecuentemente no consideramos, tales como las tecnologías de comercialización, de transporte, de abastecimiento, de financiación, de procesamiento y aún otras como las técnicas de servicios de apoyo al campo y al poblador rural.

La falta de adopción de tecnologías en todos estos aspectos, continúa siendo uno de los principales problemas para la gran masa de agricultores: los pequeños y medianos. Generar tecnología y adaptar procesos de producción y servicios a las condiciones rurales del país es el problema principal si tenemos en cuenta que la mayor parte de los productores de escasos recursos pueden aspirar a un mejor nivel de vida si continúan dedicados a la agricultura.

Sin embargo, una parte seguramente sustancial de campesinos y productores pequeños y, más importante aún, de jóvenes hijos de estos agricultores, no podrá encontrar solución en la actividad agrícola como empresario, aunque podrá basar su forma de vida en actividades económicas en las zonas rurales ligadas a la actividad agropecuaria, siempre y cuando se concreten las bases para el desarrollo rural y se detenga la migración hacia las áreas urbanas. Crear las capacidades y habilidades para hacer esto posible es el desafío que enfrenta Capacitación como servicio y como instrumento para el desarrollo de las zonas rurales del país.

El problema de qué causa qué, si la falta de oportunidades origina pobreza o si la pobreza origina pocas oportunidades deja de ser relevante para concentrarse en el cómo hacer. Un sólo ejemplo basta: suponiendo que solamente se incrementa en un año la vida útil del parque de maquinaria agrícola del país, mediante mejor manejo y mantenimiento, el ahorro de divisas (y por ende de capital y de insumo traducido en costo de producción) puede pagar todo el costo de entrenamiento de los mecánicos-tractoristas que el país necesita[★]. En otras palabras, no hay que hacer sesudos estudios para comprender que la inversión en capacitar jóvenes en actividades de servicio que realmente tengan aplicación, se paga por sí misma.

[★] El promedio de importación de tractores en los últimos cuatro años es de 600 unidades, con un valor estimado de 30 mil pesos por unidad. La mayor parte de ellos se utilizan hasta los 2/3 de su vida útil potencial media estimada, debido principalmente a mal manejo y mantenimiento deficiente. Si solamente se incrementa un año la capacidad de operación del parque total (alrededor de 3,800 tractores) el "ahorro" de tractores, suponiendo una vida media de 10 años y para un uso de 1,000 horas año, sería de 380 unidades lo que pagaría, a nivel de la sociedad, el entrenamiento de un buen número de jóvenes mecánico-tractoristas.



LA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA Y EL CONCEPTO DE SISTEMAS

Hemos tratado de hacer notar que creemos que el desarrollo rural, más que el mero desarrollo agrícola, dará respuesta al problema de mejorar los niveles de vida para más gente y más uniformemente, en los sectores rurales.

Trataremos de encontrar los fundamentos de cómo se puede desarrollar un modelo simple de capacitación que soporte el desarrollo rural, considerando a la capacitación como el elemento motor principal, aunque sabemos que seguramente no será el único.

Para familiarizarnos un poco más con el concepto de sistemas, haremos referencia a un trabajo de Juan Díaz Bordenave del que citamos: "...qué tienen en común una ameba, un automóvil y un campo de pastoreo con animales para que podamos decir que todos ellos son sistemas"?

"Todos ellos son conjuntos de partes componentes, ligadas entre sí, sea por el intercambio de energía, sea por intercambio de información".

"Todos ellos tienen un objetivo esencial, que es la sobrevivencia y un objetivo instrumental o de producción"... para "lograr estos objetivos actúan las partes componentes, aún cuando cada una de ellas tenga, a su vez, sus propios objetivos específicos"... Todos estos sistemas tienen un límite, o frontera que los separa de su ambiente o del medio que los rodea"

Gráficamente se puede representar un sistema de esta forma:

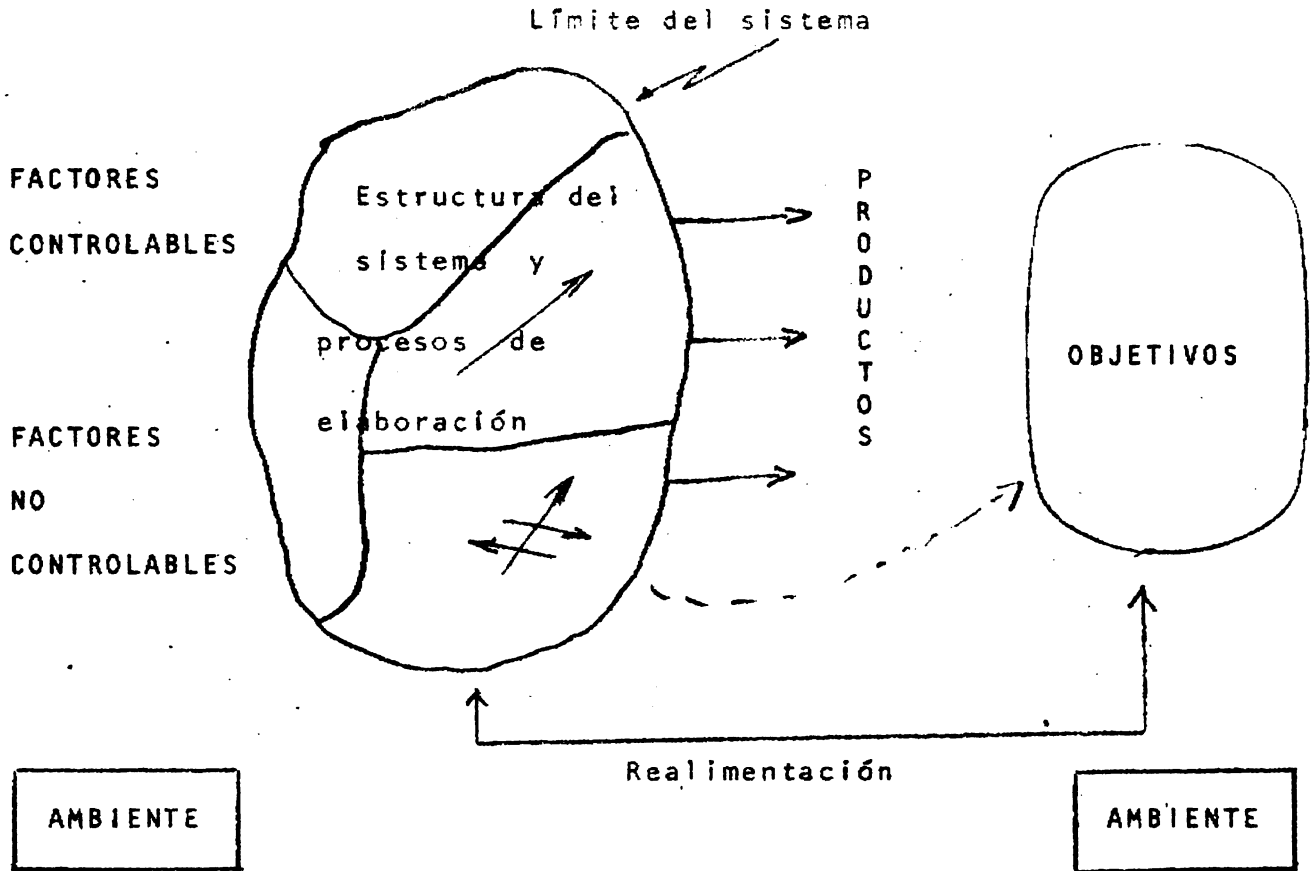
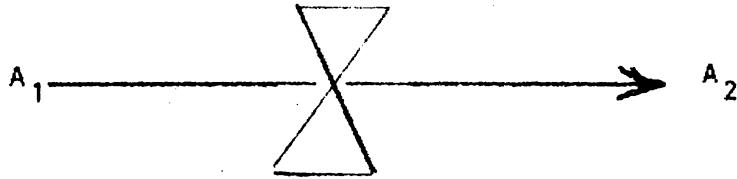


FIGURA 1

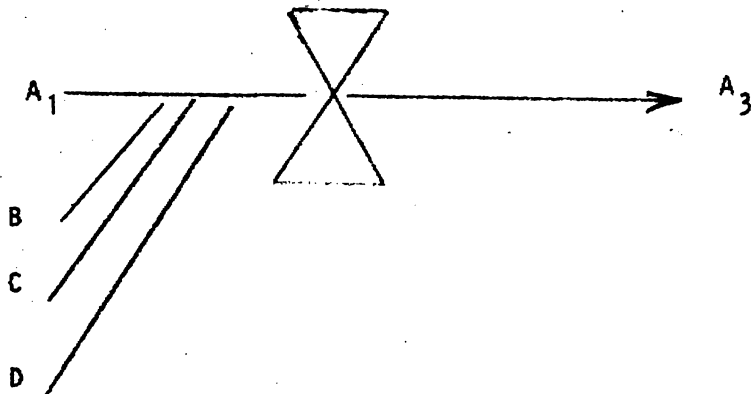
Lo que permite a un sistema actuar como tal son dos "mecanismos inherentes a su funcionamiento y que son la regulación y la realimentación. Ambos son formas de un fenómeno más amplio, que se reconoce como la interacción. Operacionalmente, interacción significa que una parte del sistema interviene en los cambios de estado de otras partes, y vice-versa."

Gráficamente se puede demostrar, que si la parte A del sistema sufre un cambio o transformación, pasando del estado A_1 al estado A_2 , la

interacción significa que al hacerlo, otras partes del sistema (B, C y D) afectan el proceso de cambio resultando entonces el estado A_3 ".



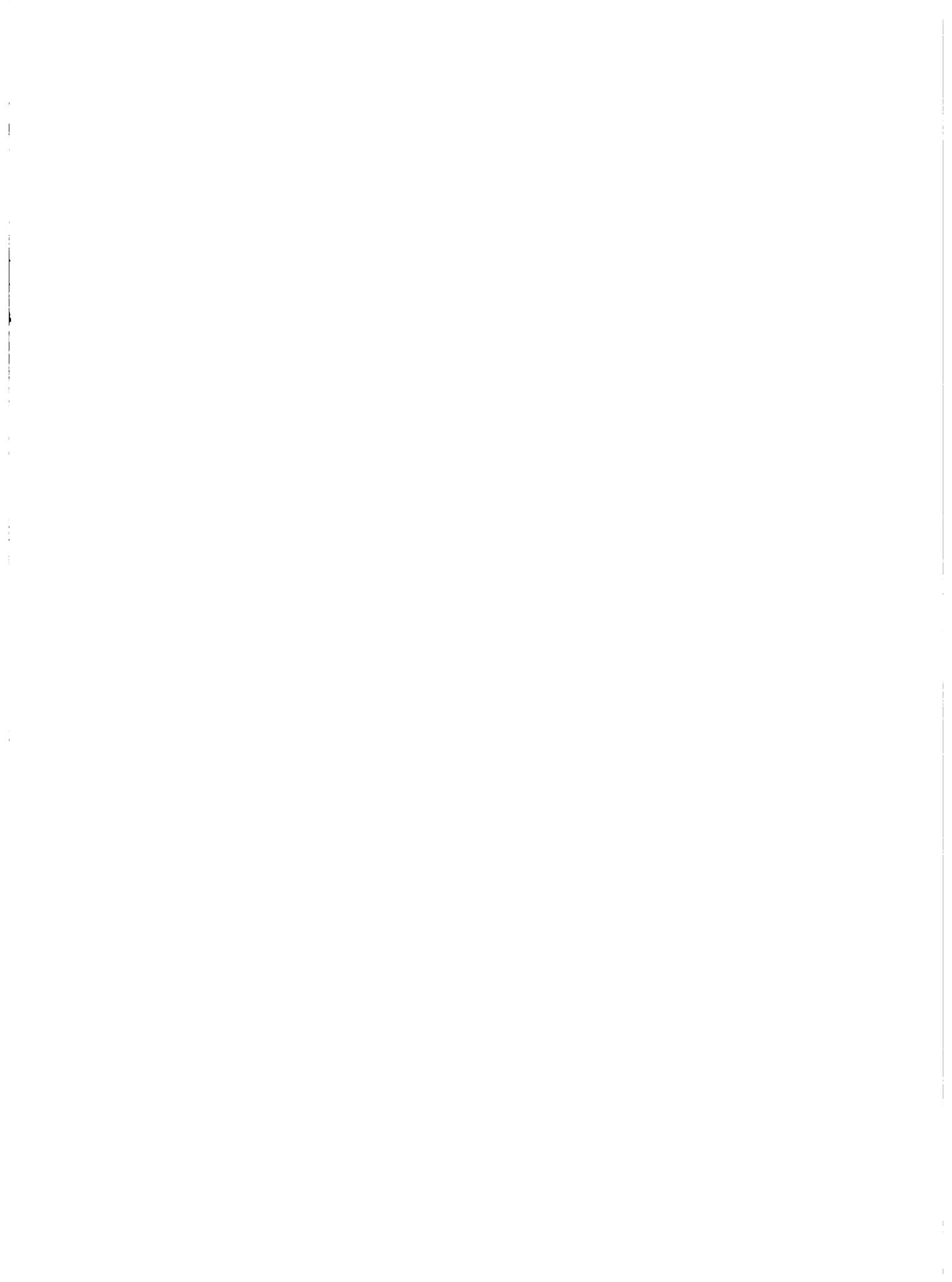
Cambio de estado de una variable del sistema



Interferencia de otras partes del sistema

FIGURA 2

"Es obvio que la existencia de interacción entre las partes de un sistema presupone que dichas partes sean susceptibles de cambio de estado, es decir, que sean variables dinámicas. Si fueran partes inertes, no habría posibilidad de interacción".

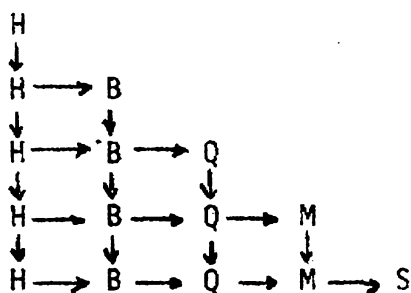


La interacción en el sistema tecnológico, ilustrado por Sawada para el caso del Japón, demuestra como los insumos "modernos" interactúan en las etapas iniciales con insumos "tradicionales" y cómo posteriormente, los insumos modernos ya introducidos exigen, en la práctica, de "nuevos insumos más modernos" aún. Este autor muestra como interactuaron, en el caso japonés, las tecnologías que alteraron sucesivamente la agricultura.

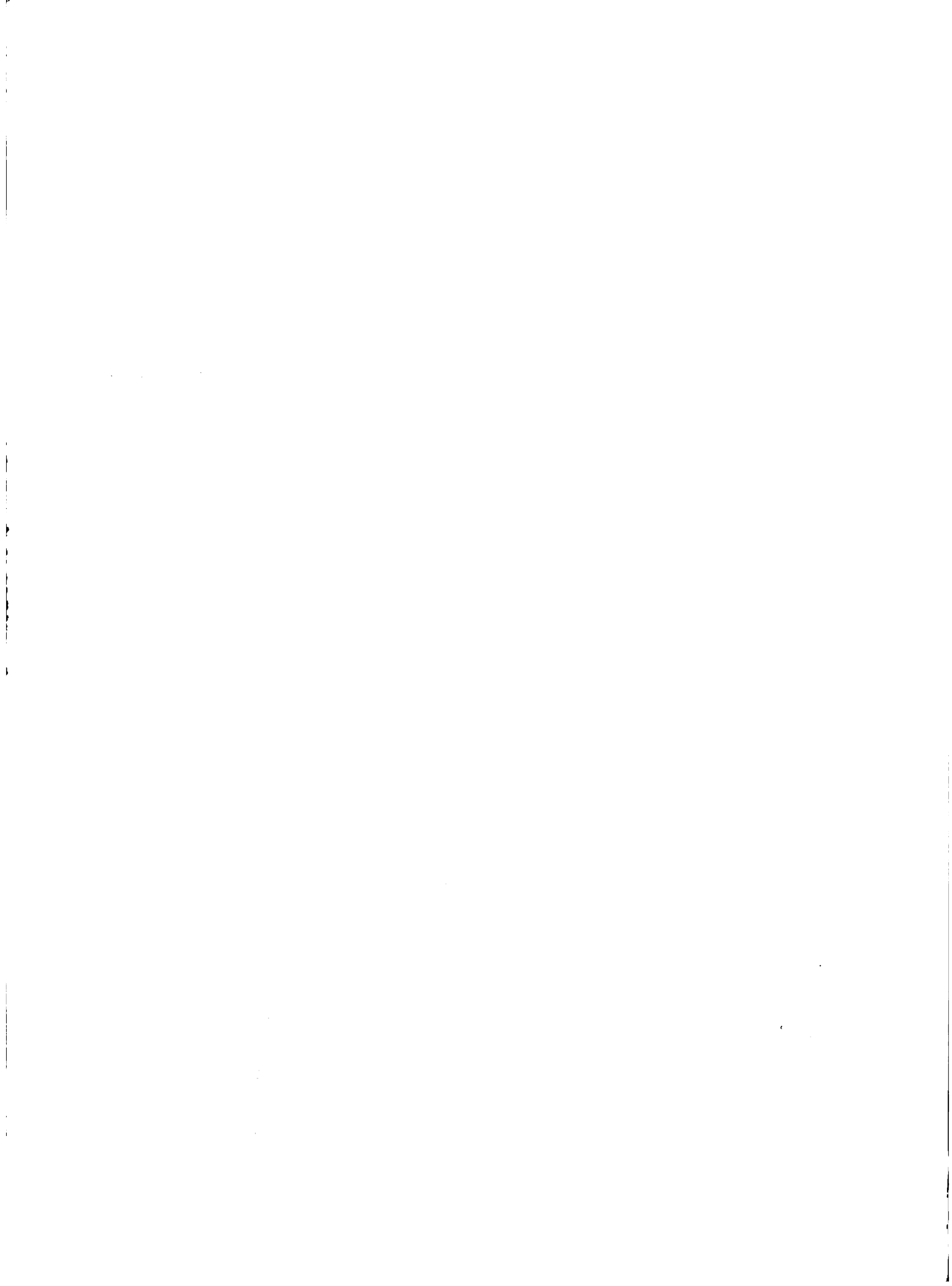
Para ello distinguió los siguientes tipos de tecnologías:

- Tecnologías hidrológicas (H)
- Tecnologías biológicas (B)
- Tecnologías químicas (Q)
- Tecnologías mecánicas (M)
- Tecnologías sociales (S)

El cuadro histórico de la interacción sincrónica y diacrónica de los tipos de tecnología lo representa Sawada en el siguiente esquema:



Hasta cierto nivel los cuatro primeros tipos de tecnología (H, B, Q y M) actúan por sí mismos, hasta que llegan a requerir un mejoramiento en las tecnologías sociales. El sistema mejora, en otras palabras, por cambios tecnológicos en el manejo del agua, las semillas y variedades, los agroquímicos y los elementos mecánicos de trabajo, pero llega un cierto punto en que se requieren cambios en las propias unidades sociales de producción. Esto generalmente resulta en mejores formas de organización de la producción y el mercadeo, de los servicios y del apoyo logístico que brinda y recibe la comunidad, etc. Surgen nuevas formas cooperativas, consorcios, etc. que en definitiva, permiten lograr el desarrollo



rural... al mismo tiempo que se desarrolla la agricultura para el beneficio del país.

Sawada coincide con Theodore Schulz en que la educación es el elemento generador del desarrollo tecnológico, pero amplía el concepto de educación incluyendo la disciplina social necesaria para las etapas tecnológicas más avanzadas y no solamente una capacitación para la técnica. El caso del Japón, quizás uno de los primeros países que han entrado a una etapa de desarrollo pos-industrial, pasando en algunos casos desde una estructura neo-feudal a una ultramoderna, es un ejemplo a tener en cuenta.

LA CAPACITACION COMO ELEMENTO REGULADOR DEL DESARROLLO RURAL

Quiero mencionar un ejemplo de sistema en equilibrio, que funcionaba, pero cuyos valores no nos satisfacen. Existían dos tribus, que mantenían intercambio y cuyos jóvenes se incorporaban generación tras generación a las actividades económicas básicas de su tribu. Una pescaba en un río atestado de pirañas, disecando pescado que intercambiaban por patas de palo que fabricaba la tribu de tierra adentro. El sistema estaba en equilibrio; pero el desarrollo y el bienestar... ahora bien, qué hubiera pasado si alguien hubiese mejorado los métodos de pesca? y si alguien hubiera enseñado a hacer patas de palo?

La anécdota sirve para ilustrar cómo la regulación de información que entra al sistema permite cambios. Esto nos lleva a profundizar un poco más en la idea del rol para el desarrollo rural que puede cumplir la Subdirección de Capacitación Agropecuaria.

Dentro del esquema de sistema para transferir tecnologías que den por resultado el desarrollo rural, más que el desarrollo agropecuario que hemos planteado, mencionamos la realimentación y la regulación. Ambas son tipos especiales de interacción. La realimentación, si es espontánea, incluso puede llegar a conspirar contra los objetivos del sistema. El caso típico es la modernización agrícola a través de insumos costosos, que benefician más al fabricante que al agricultor. En cambio la regulación está deliberadamente manejada hacia el cumplimiento (o la "defensa") de los objetivos del sistema, evitando posibles desvíos.

Es en el papel regulador de la tecnología donde creo que se aprecia la funcionalidad de Capacitación y es donde se puede ver el potencial que tiene para el desarrollo rural. No solamente en tecnologías agropecuarias del tipo hidrológica, biológica, química o mecánica sino también social. Y no solamente en el área de la producción agrícola, sino también en otras áreas ajenas pero complementarias que contribuirán, con toda seguridad, con el desarrollo rural.

Sin embargo, esta función requiere ciertos cambios en el manejo gerencial y la orientación de este servicio, de modo que pueda aumentar su eficacia y su eficiencia. Esto servirá para potenciar a la juventud creándole habilidades y destrezas y dotándola de conocimientos que la habiliten para actuar, individual y colectivamente en pro de la producción y el bienestar rural. El servicio de capacitación debe pasar de un rol semi-pasivo de preparar la juventud en áreas que satisfacen la demanda actual de trabajo, a una posición más activa, donde se la habilite para que encuentre por, si misma, nuevas alternativas de generar demanda de trabajo. En suma, potenciar la inventiva a través de la capacitación para estimular a los jóvenes de ambos sexos hacia más y mejores actividades productivas. Creo que se debe ir más allá de la técnica agrícola y ganadera y tocar otras áreas de necesidad actual y futura.

INSERCIÓN DE CAPACITACIÓN EN UN ESQUEMA DE DESARROLLO TECNOLÓGICO RURAL

En un estudio realizado en los principales países del mundo, Máximo Halty Carrere analizó los procesos de cambio tecnológico que se dan en los distintos países. Definió los componentes de la estrategia de desarrollo tecnológico y los pasos a seguir para lograrlo con éxito.

Esquemáticamente, explica el proceso de la siguiente forma: el desarrollo tecnológico debe ser el resultado de un adecuado balance entre la Tecnología Externa y la Tecnología Interna (al país) de modo que el país no se encuentre en posición dependiente, más allá de lo que se re-



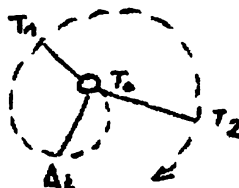
quiere para modernizar toda su estructura productiva y la forma de vida de la sociedad (ver figura 3).

Distingue los siguientes elementos o componentes para establecer la estrategia de desarrollo tecnológico:

- 1°: Refuerzo de la infraestructura productiva de ciencia y tecnología y desarrollo del sistema de acople (puente de acople) entre la tecnología interna (TI) y la externa (TE).
- 2°: Regulación de la importación de tecnología externa, mediante el análisis de complementos logrables en el país con previsión de desarrollo futuro del "componente" aportado por el país.
- 3°: Determinación del balance entre TI/TE.
- 4°: Orientación de la demanda por tecnología y difusión del cambio tecnológico.

En los componentes 1° y 2° se tendrá en cuenta la investigación, el desarrollo, la ingeniería y el mercado para la oferta de tecnología que requiere el país. En el paso 3° juega la política tecnológica que se implementa en función de los intereses nacionales y en el 4° la orientación de la tecnología en función de intereses sectoriales, de modo que la tecnología empleada no dependa exclusivamente de la oferta.

En su modelo, recomienda comenzar por un "punto" a partir del cual se genera el desarrollo, aumentando progresivamente la complejidad y concentración de la tecnología a medida que se logra el desarrollo socio-económico. Recomienda partir de niveles bajos de sofisticación y aumentarlos progresivamente. Gráficamente:



Nivel tecnológico:

$$T_2 > T_1 > T_0$$

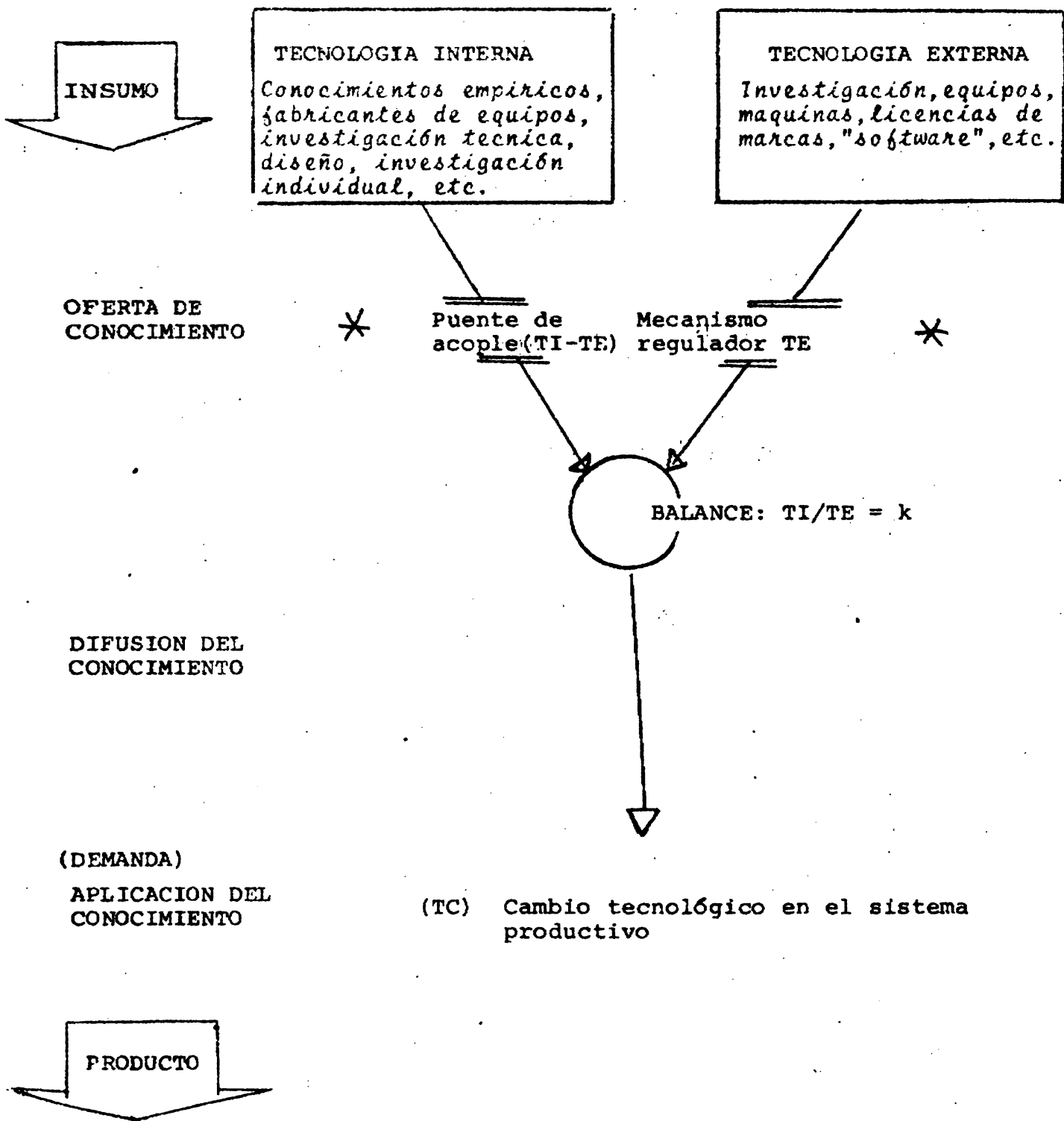
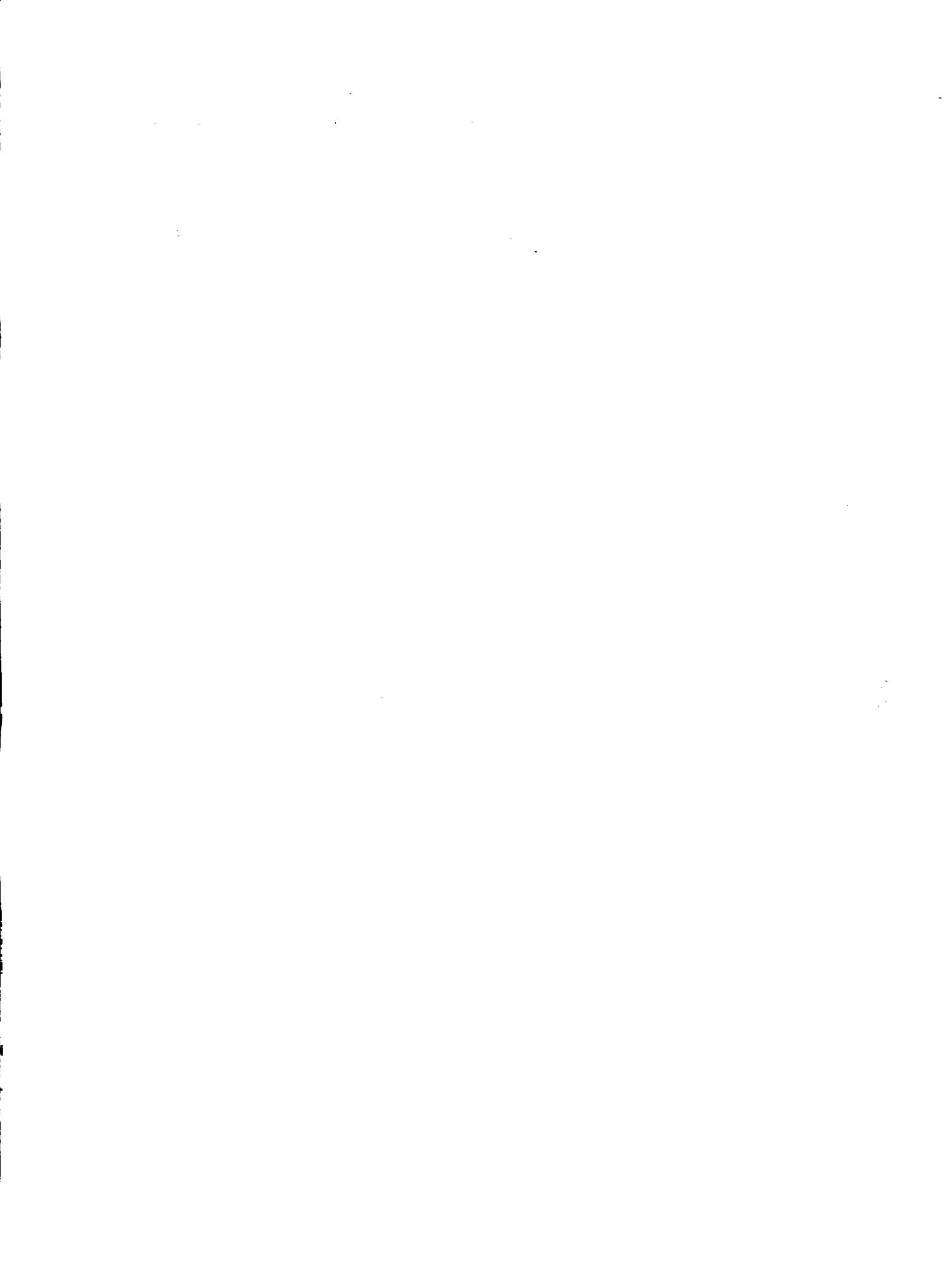


FIGURA 3



Partiendo de menor sofisticación se pasará a mayor complejidad a medida que el país, su economía y su gente, lo requieran.

Por extensión, podremos explicar estos conceptos también al desarrollo no ya del país, sino de una región en particular. Observen que si aplicamos estos principios al concepto del desarrollo rural, podríamos trazar una estrategia de desarrollo de la cual naturalmente, tampoco estará ausente el rol que debe cumplir Capacitación.

Identificada una zona geográfica, evaluados sus requerimientos en conocimientos nuevos e influyendo en la demanda a través de la acción de Capacitación, se podría desarrollar estrategias de formación de la juventud en actividades no tan "tradicionales"... Es decir, complementar un poco el enfoque de producción exclusivamente agrícola o animal y encontrar "nuevas cosas que enseñar" necesarias a nivel de campo.

COMENTARIOS Y SUGERENCIAS

El propósito es discutir: no importa lo buenas o malas que resulten las ideas que proponemos, dado que de la discusión "surgirá la luz". El propósito de este seminario, es, precisamente, hacer una "tormenta cerebral" para encontrar respuestas a los interrogantes que nos hacemos, que son muchos.

Pienso que Capacitación podría intentar una apertura hacia acciones que permitan la incorporación no tan selectiva de capacitandos y capacitados. En esto, sugeriría considerar algunos puntos generales, como, por ejemplo:

- 1) Abrir el acceso de "capacitadores" hacia un amplio espectro de conocimientos y de "miniprofesionales" de modo que se incorporen tal como si fueran "profesores titulados" personas idóneas en artes y profesiones. Existe la tendencia que sólo el "ingeniero" puede enseñar. Es más, generalmente consideramos que es la persona idónea. Cambiemos este concepto

elitista y desarrollemos la incorporación de idóneos al plantel de "profesores".

2) Cambiar los modelos de enseñanza - aprendizaje y desarrollar el modelo inductivo, dado que parece ser el más apropiado para la "internalización" de conocimientos. En lugar de enseñar un paquete de principios y normas, que luego serán aplicadas por el capacitando "cuando de ellas se requiera", partir del modelo inverso: descubrir qué se necesita, por medio del propio capacitando y proveerle luego de conocimientos.

3) Reforzar la vinculación capacitando-capacitador a través de relaciones interpersonales más fuertes. Evitar los "cursos donde el número de profesores supera al de alumnos". Fomentar la vinculación interpersonal más allá del período en que pasan juntos y crear nuevas formas de vinculación (por ejemplo clubes de ex-alumnos en tal y cual tema; torneos de quién "lo hace mejor" entre participantes de una línea de aprendizaje, etc.). Es decir, más que el "seguimiento", si se quiere pasivo, a que estamos acostumbrados cambiar a un seguimiento "activo" a través del fomento de relaciones que, a medida que pasa el tiempo refuerzan los vínculos y pueden dar lugar a nuevos niveles de enseñanza y aprendizaje.

4) Reforzar nuestros conocimientos sobre "qué se necesita" en el campo para lograr el desarrollo rural, consultándole a la propia gente sobre "qué es lo que necesita, o cree necesitar" y orientando los programas de capacitación en consecuencia.

5) Salir un poco del campo "tradicional" de transferir técnicas agronómicas y de producción animal. Para ello, creo que habría de ser útil una discusión abierta sobre qué hacer. Por ejemplo, algunas líneas serían:

a) Nuevas "miniprofesiones"

Programas de entrenamiento para crear habilidades y destrezas que permitan al joven rural crearse una

fuentes de trabajo en su comunidad. Por ejemplo:

- . Reconocedor de insectos/experto en lucha de plagas.
- . Soldador con autógena.
- . Pocero/instalación de aguas.
- . Electricista rural
- . Ayudante de enfermera/nutricionista rural.
- . Horticultor.
- . Nivelador de suelos/"manejador" de suelos.
- . Tractorista/mecánico tractorista.
- . Perito contador rural.
- . Clasificador de productos.
- . Curtidor de pieles.
- . Etc.

Cualquiera de estos jóvenes podrían encontrar trabajo en sus comunidades rurales, asumiendo incluso el riesgo de tener su propia "empresa" y, si se logra apoyo de crédito para promocionarlos o instalarlos, a buen seguro crecerán por sí mismos brindando servicios que la comunidad rural necesita.

b) Nuevas áreas para potenciar la acción social

Programas de entrenamiento de jóvenes rurales para crear capacidades de organizar acción grupal en sus comunidades, a través de consorcios, cooperativas y otras formas de organización, y que al mismo tiempo sirvan para darle cierta "profesión". Por ejemplo:

- . Perito en contabilidad/registro cooperativo.
- . Perito en gerencia de consorcios (de maquinarias; de transporte; de esparcimiento y recreo; de unidad de salud; etc.).
- . Perito en apertura de nuevos mercados para la comunidad rural y elemento de "relaciones públicas".
- . Perito en análisis de la factibilidad de crédito

y programas de endeudamiento de agricultores de escasos recursos y sus organizaciones; entrenado en conocer "líneas de crédito" y formas en que se pueden desarrollar consorcios de ahorro y préstamo, etc.

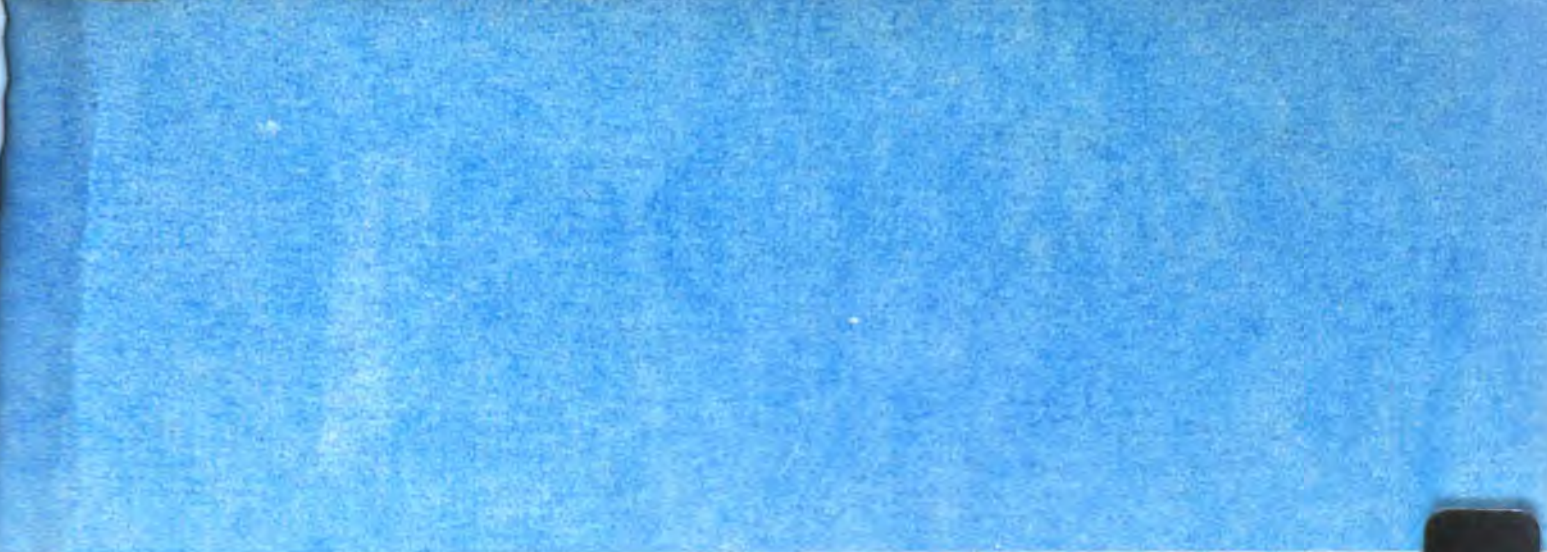
6) Debido a que la mayoría de nosotros tiene una especialización de trabajo y a que vivimos en áreas urbanas, a veces no comprendemos las necesidades reales del sector rural. Desarrollamos nuestra propia visión del mundo. Por ello creo que debemos hacer un esfuerzo por incorporar al propio joven rural en el estudio de las "necesidades" que ellos tienen. Estas necesidades pueden ser "sentidas" y "no sentidas". Ambas se podrán identificar mediante el trabajo conjunto de Capacitación y la propia gente, con algún sistema de programación ordenada, filtrando las necesidades prioritarias en varias zonas, agrupando jóvenes para capacitar y contratando personas capaces de enseñarles en su propio lenguaje (tractoristas, soldadores, enfermeras, etc.) además de utilizar nuestros planteles técnicos.

7) Debido a que no existe plena conciencia en todos los niveles, desarrollar una campaña constante de concientización sobre los beneficios del dinero "puesto en capacitación". Esta concientización se debe hacer tanto a niveles de Gobierno como privados. Es indiscutible que el dinero invertido en capacitar a la juventud es la mejor inversión que el país necesita. Se deben hacer algunos estudios de beneficio/costo para demostrar con mucha sencillez, lo que puede retomar el programa de Capacitación.



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- AMERICAN ASSOCIATION OF LAND-GRANT COLLEGES AND STATE UNIVERSITIES. Communication Training Program, IN Seminario-taller sobre comunicaciones en investigación agropecuaria, Comunicaciones: Lecturas seleccionadas. SEA-IICA, Santo Domingo. 1980
- DIAZ BORDENAVE, Juan. La transferencia de tecnología y la teoría general de los sistemas. IN Seminario Internacional sobre Tecnología para el Pequeño Agricultor. IICA- Zona Sur. Asunción, Paraguay . 1977
- HALTY CARRERE, Máximo. Technological development strategies for developing countries. Institute for Research and Public Policy. Montreal. 1979.
- ICRISAT. International symposium on development and transfer of technology for rainfed agriculture and the SAT farmer. Patancheru, India . 1979.
- KURIEN, V. The role of the elite in modernisation of a predominantly rural society. National Dairy Development Board, Anand. 1978.
- STAGNO, Horacio H. La especialización en las carreras agropecuarias y el desarrollo rural integrado. IN IV Congreso Latinoamericano de Ingenieros Agrónomos, Santo Domingo. 1980.
- TOFFLER, Alvin. La tercera ola. Plaza y Janés. Barcelona. 1980



El Proyecto Multinacional de Planificación y Administración para el Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe —PROPLAN/A— es un esfuerzo conjunto del IICA y la Fundación W. K. KELLOGG, dirigido a fortalecer la capacidad de las instituciones públicas de los países miembros del IICA, para que sea más efectiva su labor de captar y responder apropiadamente a las necesidades de la población rural de escasos recursos.



W.K. KELLOGG
FOUNDATION